

¿QUÉ ES UNA INTOXICACION?

En muchas ocasiones, los padres consultan porque su hijo ha contactado con una sustancia potencialmente dañina para la salud, bien, lo más común, por haberla ingerido, por contacto con la piel o por inhalación (respiración). Habitualmente son situaciones que no generan problemas importantes porque una intoxicación verdadera en la infancia es un accidente bastante infrecuente en la infancia. Es probablemente el accidente infantil más fácilmente evitable si adoptamos una serie de medidas preventivas muy fáciles de aplicar.

A diferencia de los adultos, la mayoría de las intoxicaciones que se dan en edad infantil se producen de manera accidental (involuntaria). Ocurren con mayor frecuencia cuando el niño tiene entre 1 y 3 años, edad que se caracteriza porque adquiere una mayor autonomía de movimientos y por su afán "investigador". El que comiencen a caminar les facilita el acceso a lugares que, sólo unas semanas antes, eran inaccesibles para ellos y los padres consideran "seguros".

¿CÓMO PREVENIR LAS INTOXICACIONES?

Medidas preventivas generales

Conocimiento del teléfono del Centro Nacional de Toxicología (91 562 04 20). Funciona las 24 horas del día, todos los días del año.

Si ha de conservar algún medicamento, hágalo, si es posible, con su hoja informativa, y los productos domésticos con su etiquetado.

Procure, en lo posible, almacenar medicamentos o productos del hogar bajo llave, o, en su defecto, en armarios o cajones con cierre de seguridad.

Medicamentos

Conserve en casa el menor número de medicamentos posibles: algún fármaco para la fiebre, cefalea, molestias menstruales, ... o los que necesite algún miembro de la familia por padecer algún trastorno crónico (tensión alta, diabetes, problemas de corazón,...)

Guarde siempre los medicamentos fuera del alcance de los niños. Nunca los almacene en su mesilla de noche. Pónganse de rodillas y prueben a alcanzar los medicamentos. Si no lo consiguen, el niño tampoco lo logrará.

Todos los medicamentos pueden tener efectos indeseables. Incluso los medicamentos aparentemente más seguros pueden tener efectos graves si se toman en una cantidad excesiva. Es el caso, por ejemplo, de las medicaciones que damos a nuestros hijos cuando tienen fiebre.

Si es posible, escoja siempre un preparado que tenga tapón de seguridad. Estos tapones evitan en gran manera el que los niños accedan al medicamento.

Una vez terminado el tratamiento por el que el medicamento ha sido prescrito a la familia, no guardar el resto. Llévelo a su farmacia y facilite el que sea reciclado.

Otros productos

Almacene los productos de limpieza fuera del alcance de los niños. Si los almacena debajo del fregadero, coloque un cierre de seguridad en el armario.

No guarde productos de limpieza en recipientes que puedan originar confusión en los niños (por ejemplo, aguarrás en una botella de agua).

Si los niños quieren estar con usted cuando realiza la limpieza de su vivienda (disfrutan "ayudándole") preste especial atención a los productos de limpieza y evite que los niños accedan a ellos. Las advertencias, e incluso las amenazas, no son suficientes.

Si es posible, escoja siempre un producto que tenga tapón de seguridad. Esto se hace imprescindible en los productos más tóxicos (limpiaetrinas,...).

Revise el estado de los quemadores de su cocina, calentador y caldera. En el caso de que note algún olor extraño y tenga dolor de cabeza o sensación de mareo, saque a los niños de la vivienda y ventile la misma. Una vez aireada puede usted cerrar el paso del gas.

¿QUÉ HACER SI PENSAMOS QUE EL NIÑO HA PODIDO INTOXICARSE?

Conserve la tranquilidad. En la gran mayoría de las ocasiones, la cantidad de una medicación o producto doméstico ingerida por un niño no le provocará problema alguno. Tenga cautela con los consejos de otros familiares, amigos o vecinos: no siempre es bueno provocar el vómito, dar leche al niño, etc.

Si el niño se encuentra mal, utilice los recursos sanitarios:

En el caso de vivir cerca de un Hospital, acuda a su Servicio de Urgencias

En el caso de vivir lejos de un Hospital, contacte con el teléfono de Emergencias.

Si el niño se encuentra bien, apártelo del tóxico.

Lea el etiquetado. En el mismo puede aparecer información de gran importancia (composición del producto, si es o no es tóxico, teléfono del Centro Nacional de Toxicología,...)

Si tiene dudas o el niño presenta cualquier síntoma, llame al Centro Nacional de Toxicología y siga sus indicaciones.

En el caso de acudir a un Centro Sanitario:

Observe si quedan restos de tóxico en el suelo (pastillas, manchas por el jarabe o producto doméstico,...). Para un correcto tratamiento de su hijo, es muy importante que el médico pueda saber aproximadamente la cantidad de tóxico que su hijo ha ingerido.

Lleve al Centro el producto con su etiquetado.

¿Qué no debemos hacer? No iniciar tratamiento alguno en casa sin tener la seguridad de que es correcto (provocar el vómito, dar leche o agua,...). Es preferible perder unos minutos en contactar con un teléfono de Emergencias, Hospital o Centro Nacional de Toxicología que recoger y aplicar recomendaciones de familiares o allegados sin la seguridad de que son correctas.

Santiago Mintegi, Javier Benito, Jordi Pou

SEUP Última Actualización 16 Enero, 2006